



Ponencia

La alianza estudiantes-trabajadores
de la UAM como pieza clave
para la defensa
de nuestra Universidad

La alianza estudiantes-trabajadores de la UAM como pieza clave para la defensa de nuestra Universidad

Guadalupe Huerta
Noemí Luján

La defensa de los derechos humanos laborales de las trabajadoras y los trabajadores universitarios está indisolublemente ligada a la defensa de la educación superior pública.

A lo largo de sus 50 años de existencia, el SITUAM ha compartido luchas comunes con el movimiento estudiantil. Trabajadoras, trabajadores y estudiantes de la UAM hemos marchado juntas en defensa de la educación, en apoyo a luchas sociales, en defensa de derechos, denunciando injusticias.

En el contexto actual, marcado por ataques a la educación pública en todo el continente, y en particular en contra de las universidades públicas que han sido históricamente semilleros de pensamiento crítico y personas luchadoras, resulta necesario que el SITUAM recupere la memoria y reconstruya esa historia. Estudiantes, trabajadoras y trabajadores requerimos conocer quiénes somos y de dónde venimos. Para fortalecer nuestra organización es necesario recuperar nuestra historia y construir una acción política desde la memoria. Para las y los estudiantes, es todavía más necesaria la recuperación de esa historia para contrarrestar los discursos de desmovilización y enfrentamiento que han sido promovidos de manera sistemática por la administración de la universidad.

El clímax del discurso de este discurso promovido desde la Rectoría General fue la infausta frase de Peñalosa en aquel mitin de la infamia donde convocaron con engaños a estudiantes durante la huelga de 2019. En aquella ocasión, quien ocupaba la Rectoría General se atrevió a decir: “el enemigo de la UAM está en el SITUAM”.

Esa frase todavía resuena en las mentes de quienes participamos en ese movimiento y nos recuerda la necesidad de construir una alianza estratégica con las y los estudiantes para defender nuestra universidad. Nuestra casa de estudios se enfrenta problemas muy graves, generados principalmente por la alta burocracia de la Universidad.

En el escenario de crisis económica y de falta de recursos públicos, la UAM corre peligro. Somos la universidad más costosa por alumno. Más que la UNAM, más que el IPN y mucho más que las universidades creadas por los gobiernos de la 4t.

Somos una universidad costosa porque el modelo de educación con el cual se creó la UAM hace 50 años consideró condiciones muy superiores a las del resto de las instituciones de educación superior pública. La figura de profesor investigador, el sistema modular, los grupos pequeños, además de un conjunto de condiciones de estudio y de trabajo pensadas para la formación de jóvenes con alto nivel académico y compromiso social fueron elementos

distintivos del tipo de educación que se ha impartido en la UAM, la calidad de sus egresados y de su aportación al desarrollo del país.

Desafortunadamente, la pérdida de la importancia y del sentido crítico de la educación universitaria como medio para el desarrollo intelectual y social de las y los jóvenes mexicanos, constituyen un caldo de cultivo propicio para la emergencia de una cultura que entroniza el individualismo y es ajena a la historia del movimiento estudiantil mexicano.

Nuestros estudiantes, en su gran mayoría, no se interesan ni entienden la historia del movimiento estudiantil en México ni en la UAM, desconocen el sentido histórico de la relación entre el sindicalismo, y en particular del sindicalismo universitario, y las luchas estudiantiles que antaño buscaron construir redes y estrategias colectivas para enfrentar los grandes y graves problemas económicos y sociales del país. Hoy pareciera que a los estudiantes esos problemas le son ajenos.

Al amparo de ese contexto tan adverso a las luchas sociales y a la necesidad de crear colectividades y de reforzar la organización sindical-estudiantil la administración universitaria y en particular el exrector Oscar Lozano están impulsando un grupo denominado Comunidad Pantera que se expandido a toda las Unidades Académicas y amenaza con constituirse en el primer grupo de choque en la UAM.

Existen indicios de que este grupo está recibiendo cobertura y apoyo de las autoridades universitarias para influir en las y los estudiantes. La organización de eventos, los pronunciamientos de apoyo a las autoridades, el discurso de confrontación con el SITUAM y más recientemente la inscripción de planillas para ocupar la representación estudiantil de los órganos colegiados, son elementos muy preocupantes que debemos analizar.

En ese sentido, el fortalecimiento del carácter mixto de nuestro sindicato es un elemento central para la construcción de una alianza de mediano y largo plazo con las y los estudiantes de la UAM en defensa de la universidad pública en la que refuercen, por una parte, la vinculación histórica sindicato-estudiantes y, por otra, la independencia sindical y estudiantil respecto de los intereses y prácticas de cooptación y clientelares de la burocracia universitaria que amenazan con dañar gravemente el proyecto educativo de la UAM.

¡Por el fortalecimiento del carácter mixto de nuestro sindicato!

¡Por la defensa de una educación superior pública crítica y comprometida!

¡No al porrismo en la UAM!

¡Por una Universidad libre de violencia!

